

HISTORIA DE UN GUSANO

Érase una vez un gusano viajero que se sentó a descansar a la orilla de un río y se quedó dormido, se quedó dormido, se quedó dormido... zzz...zzz...zzz...

Cuando despertó se encontró rodeado de un montón de gusanos que le observaban.

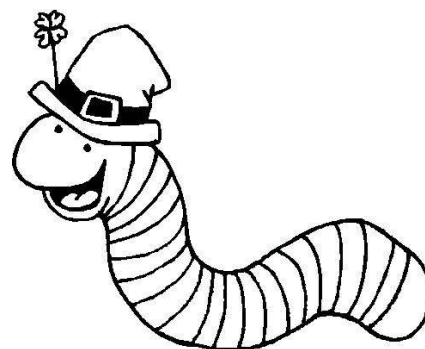
- Buenos días, me llamo Trip, les dijo sonriente.

Entonces, uno de ellos le preguntó:

- ¿De dónde has salido? Eres muy raro.

Trip, sorprendido, respondió:

- Vengo de una pradera muy lejana y no sé por qué me encuentras raro.
- Tienes pintas de colores en la piel y los gusanos son verdes. Eso es lo normal - le contestó.



Trip se rió mucho y exclamó:

- Los gusanos son de colores muy distintos. Donde yo vivo, todos son como yo.
- No es fácil entenderte – añadió otro -. Hablas como si cantarás.
- Es cierto. También hay gusanos de voz suave como la brisa, fuerte como un trueno, alegre como el agua de un manantial.

De pronto, un gusano se adelantó gritando:

- ¡Miente! Yo creo que está enfermo y nos contagiará a todos.

Otro explicó:

- Yo creo que está mal de la cabeza o es algo tonto.
- ¡Está enfermo! ¡Nos contagiará! Es tonto... - murmuraban entre sí.

Entonces, Gusi, un pequeño y esmirriado gusanito del que todos se reían, venciendo su timidez, le preguntó:

- ¿Te gustaría venir a mi casa? Me encantaría ser tu amigo.

Trip fue hasta su casa, que era un agujero en el tronco de un haya y allí charlaron horas y horas y los dos se sentían contentos. Cuando se hizo de noche, las pintas de Trip empezaron a brillar en la oscuridad.

- ¡Vaya! Eres realmente especial – le dijo su amigo Gusi, sonriendo.
- Sólo soy diferente, eso es todo – respondió Trip.

Nadie más hablaba con Trip y él se sentía muy triste.

Pero un día, un gusanito se perdió en el bosque, al atardecer, cuando ya apenas se veía nada. Los gusanos importantes se reunieron para pensar de qué forma podrían salvar al gusanito. Entonces, vieron que una luz se acercaba corriendo hasta ellos. Era Trip, que venía a ofrecerse para buscar al pequeño gusano. Pensaron en lo mal que se habían portado con él y sintieron vergüenza. Pero Trip les guió con su luz, sin rencor, a través del bosque. Por fin, encontraron al gusanito y se pusieron muy contentos a cantar y bailar.

Todo fue gracias a las pintas de colores de Trip, que tan raras les habían parecido al principio. Y cuando mejor lo estaban pasando...

Ring...ring... ring...

- ¡Juanito, levántate! Se hace tarde para ir al colegio.

¡Qué pena! ¡Sólo era un sueño! Aunque Juan no está seguro del todo.

Desde ese día, Juanito es el mejor amigo de Abdul Ben Hasif, el niño nuevo del curso, al que todos miran de reojo. Y consiguió que los niños y niñas de la clase le quisieran y empezaran a hablarle con cariño. Incluso Abdul, se ofreció a enseñarles unas canciones preciosas, que eran de su país. ¡Y lo que se rieron por no saber pronunciarlas! También aprendieron cómo se bailan. ¡Qué divertido!

Y alguna vez, de tarde en tarde, a Juanito se le escapa una media sonrisa, y por lo bajito a Abdul le llama Trip.

Érase una vez un gusano viajero, que se sentó a descansar a la orilla de un río y se quedó dormido, se quedó dormido, se quedó.... Zzz...zzz...zzz...